

La Comisión Política del Comité Central del Partido Socialista de Chile entregó la siguiente declaración pública:

El mundo atraviesa la más difícil situación desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Nunca como hoy la Paz se encuentra amenazada. El imperialismo norteamericano y sus aliados, a través de la Administración Reagan, se han empeñado en detener la marcha de los pueblos hacia su emancipación política, social y económica en el llamado Tercer Mundo, como lo demuestra su política en el Cercano Oriente, destinada a impedir la liberación del pueblo palestino y a dividir a los países árabes; en el cono sur de Africa, respaldando la política agresiva del régimen racista sudafricano, y -lo que para los latinoamericanos nos afecta más directamente-, en América Central, donde se obstina en desestabilizar a la Revolución Sandinista y en apoyar a los regímenes genocidas de El Salvador y Guatemala la frente a sus pueblos levantados en armas en demanda de justicia y libertad.

A nivel mundial, el imperialismo norteamericano se ha propuesto disipar el clima de distensión, cristalizado en Europa en los acuerdos de Helsinki, y está desatando en ese continente una aventurera carrera armamentista al pretender instalar nuevos cohetes de alcance medio entre sus aliados de la OTAN, rompiendo el equilibrio trabajosamente logrado en materia de armamentos nucleares.

El mundo entero ha presenciado estos días el impresionante despliegue en todas las capitales y en las más importantes ciudades de Europa, del movimiento por la Paz y contra la instalación de dichas armas nucleares, el que abarca a los más amplios sectores sociales y encuentra extenso eco en el conjunto de la población.

Los socialistas chilenos solidarizan vigorosa y resueltamente con este movimiento dirigido a impedir que Europa se convierta en foco de un holocausto nuclear y a evitar, en especial, que desde suelo alemán se creen nuevamente las condiciones para una nueva conflagración mundial que arrasaría a toda la humanidad, lo que se hace probable si no se logra frustrar,

merced a la lucha de los pueblos, la instalación de los cohetes nucleares norteamericanos de alcance medio en la República Federal de Alemania y otros países europeos.

En este momento, las luchas de los pueblos de América Latina y el Caribe, Asia y Africa por su liberación, se confunden con la que libran los pueblos de Europa en favor de la Paz, la distensión y el desarme, contra el mismo enemigo principal que se obstina en detener el avance de los pueblos en el Tercer Mundo y en empujar a toda la humanidad, en especial en Europa, a una suicida competencia por alcanzar la superioridad armada, que es deber a toda costa evitar.

El Partido Socialista de Chile, y todo el pueblo chileno, que en estos momentos combate ardorosamente y cada vez con mayor fuerza a la dictadura militar que lo oprime, proclama en esta hora crucial para el destino del mundo que su propia lucha está indisolublemente ligada a la que en los diversos confines de la tierra sostienen los pueblos por hacer avanzar a la humanidad hacia un futuro de Paz, de Democracia y de Progreso Social.

24 de octubre de 1983.